

***Sección IV: RESEÑAS Y NOTICIAS
BIBLIOGRÁFICAS***

SÁNCHEZ- LAFUENTE PÉREZ, Jorge y AVELLO ÁLVAREZ, José Luis (coords.), *El mundo judío en la Península Ibérica: sociedad y economía*, Cuenca, 2012, 270 págs., ISBN 978-84-9541-494-6

La obra que presentamos es fruto de la intensa actividad desplegada por los profesores Avello y Sánchez-Lafuente en relación con la temática judía. Ambos iniciaron la excavación del Castro de los Judíos, próximo a la ciudad de León, en 1999, prolongada hasta 2007, con varias fases de excavación, que acogieron a profesores y alumnos del campus universitario legionense; una tarea dura que permitió conocer el desarrollo altomedieval de la judería de León, tal como muestran los coordinadores y autores.

Como complemento de las excavaciones arqueológicas, ambos programaron varias actividades con el fin de dar a conocer los resultados, entre ellas la realización de dos congresos en los que transmitieron a la comunidad científica sus hallazgos y conclusiones. Esta obra contiene precisamente las ponencias de la primera de dichas reuniones congresuales.

Como bien se señala en su título, la obra recoge estudios referentes al ámbito judío ibérico dentro de una amplia cronología: desde época visigótica hasta el siglo XV. Estos trabajos son el resultado de una profunda investigación documental, arqueológica, numismática y artística, atendiendo a minorías, persecuciones, juderías, necrópolis, e incluso tareas recaudatorias.

Juderías y judíos: se aborda el estudio en el Reino de León, con un exhaustivo y documentado estudio de Manuel Carriedo; pero también el de juderías concretas del marco leonés (M. Olano y C. Rodríguez) y de ámbitos más alejados, como Lorca (J. A. González, J. Gallardo, C. M. López) o Lucena (D. Botella). Entre las actividades más ilustrativas desarrolladas por los judíos está la representada por la economía, la utilización del dinero; no es casualidad que siempre se haya resaltado en ellos la utilización de la usura, que aquí es analizada en época visigótica por R. González Salinero. Pero esa proyección económica es mucho más amplia y se desliza hacia su papel colaborador con la monarquía hispánica, como recaudadores, eficaces, tal como demuestra G. de Antonio Rubio, refiriéndose a la Galicia medieval.

Junto a la recaudación, los judíos actuaron también especialmente como prestamistas y cambiadores, ahora analizados en el ámbito castellanoleonés (1100-1350) por A. Roma. Procedentes sin duda de sus actividades dinerarias, son los tesorillos, muy elocuentes, que se han encontrado. Debido precisamente a sus actividades dinerarias los judíos sufrieron generalmente un fuerte rechazo social,

que se manifestó en el campo artístico, ideológico y político, tal como se recoge en los trabajos de C. Rebollo y C. Roperó.

La política de los Reyes Católicos condujo a una unidad religiosa que acabó expulsando a los judíos de nuestro suelo a fines del siglo XV. A la búsqueda de la conversión o la expulsión, los judíos se vieron sometidos al tribunal de la Inquisición. Por ello constituyeron uno de los referentes más claros de los llamados manuales de los inquisidores. En este caso, el análisis se lo debemos a J. Casanovas, que cierra los artículos recogidos en este volumen.

Gregoria Cavero - Universidad de León

PÉREZ MURILLO, María Dolores: *Testimonio de un siglo de migraciones a Brasil*, Sevilla: Padilla Libros Editores, 2012, 204 págs., ISBN: 978-84-8434-559-9.

Este trabajo de María Dolores Pérez Murillo viene a unirse a otros que en su trayectoria como investigadora ha realizado sobre las migraciones contemporáneas de andaluces a Brasil y Argentina. Tarea ejemplar que debería abordarse para otras regiones de España con la solidez que lo hace la autora desde su metodología de la Historia Oral, a través de la cual trata de dar a la historia un contenido más humano, sin abandonar la objetividad que tradicionalmente le ha caracterizado.

Como no podía ser de otra forma, el capítulo primero es metodológico, con toda una exposición sobre la conveniencia de la historia oral y lo que significan para la recuperación de la memoria aquellos testigos que han vivido directamente los hechos, incluida la subjetividad que ello implica en la información. Es, por tanto, una historia que va más allá de la oficialidad del documento y que recupera la voz de aquellos cuyas visiones nunca hubieran sido tenidas en cuenta, a no ser porque alguien se ha encargado de recogerlas. Pero el contacto con el informante también le facilita a la autora captar e interpretar los significativos silencios, pues como la historia escrita, la oral recurre igualmente al significativo silencio del informante.

Pero Pérez Murillo no centra su investigación en la simple oralidad, sino que la complementa con fuentes escritas, arqueológicas, audiovisuales, etc., por ello considera que los elementos de trabajo del historiador son también, además de la escritura, la máquina de fotos, los instrumentos audiovisuales; y, aunque ella no lo diga, una buena dosis de psicología, de la que dispone para acercarse al informante y generar su confianza. No es de extrañar, por tanto, que se rebele contra la

consideración de la oralidad como una fuente secundaria, producto de prejuicios de algunos representante de la historia académica.

El capítulo segundo lo ha dedicado la autora a Andalucía como espacio migratorio a Brasil a comienzos del siglo XX, especialmente la Andalucía oriental, afectada muy directamente por las malas cosechas de cereal y las plagas de filoxera, que se cebaron de manera muy especial en los minifundistas orientales, que vieron como sus tierras acababan expropiadas, obligando a muchos de ellos a buscarse un futuro fuera de las fronteras españolas. Para ello sirvió la relación de paisanaje y familiaridad con emigrantes anteriores, asentados sobre todo en Argentina y Brasil. Pero a los elementos económicos hay que añadir otro, que afecto muy directamente a la juventud, la guerra del Rif. Para evitar ser involucrados en aquella actividad bélica, muchos jóvenes optaron por la migración, incluso clandestina, antes de acabar con sus vidas en el vecino Marruecos. Pero las condiciones al otro lado del Atlántico no iban a ser mejores; eran muchos los que llegaban a los cafetales brasileños para trabajar en un sistema que poco lo alejaban de la esclavitud.

Estas dos migraciones anteriores corresponden a lo que la autora denomina emigración familiar, puesto que solía hacerse en familia; mientras que las siguientes tenderán a ser individuales y con una idea de pronto regreso.

El tercer capítulo trata la emigración a Brasil en los años cincuenta. Era la España de la postguerra con una Andalucía en que se había impuesto la pobreza y en la que muchos no veían ningún futuro. Por el contrario, el *Estado Novo* de Getulio Vargas ofrecía un panorama de prosperidad con el avance industrial que se comenzaba a producir en Brasil y que permitió unas condiciones laborales muy diferentes a las de la primera etapa, ya que el futuro se buscaba esencialmente en el ámbito urbano.

Por último trata de la emigración subvencionada de los años sesenta, en que el modelo de emigrante cambia radicalmente. Se piensa en Brasil como un destino para hacer dinero rápido y regresar a la Península. Quines van, con frecuencia, ya lo hacen con una cierta especialización, debido a la presencia de algunas industrias en Andalucía, lo que permite al emigrante, que a su llegada no sea difícil encontrar trabajo en la industria e incluso, con el paso de tiempo, montar un negocio con el que conseguir unos beneficios que permitieran el retorno. No es de extrañar, por tanto, que los informantes para esta época los haya encontrado en San Fernando, donde se habían instalado algunas de las mencionadas industrias.

Para cada capítulo ha utilizado unos informantes determinados, que por uno u otro motivo han regresado a sus lugares de origen, y que resultan representativos,

siendo una suerte el que haya podido encontrarlos todavía de aquellas generaciones de principios del siglo XX. Todo lo cual lo completa la autora con unos enmarques históricos muy bien tratados dentro de su brevedad, tanto de la región de salida, Andalucía, como del país de destino, Brasil.

En la última parte de la obra reproduce los interesantísimos testimonios de los informante, así como las preguntas de la entrevistadora y un epílogo titulado *Espanhoóis no Brasil*, de Adriano Larentes da Silva.

Como siempre que escribe la Dra. Pérez Murillo, hay que destacar la precisión de sus textos, caracterizados por la concreción y la buena escritura, gracias a la facilidad con la que utiliza el lenguaje y la elegancia de su sintaxis. Todo ello, unido a las informaciones personales de los entrevistados hacen que la lectura pueda ser fluida y despertando un interés continuo por las informaciones.

Libro ejemplar que debería abordarse de otros muchos lugares de nuestra geografía, pues en la historia oral, cada día que pasa cuenta con alguna posibilidad menos para reproducir el pasado de quienes lo vivieron como presente.

Jesús Paniagua Pérez - Universidad de León

BEAR, Ruth: *La presencia del pasado en un pueblo español, Santa María Del Monte*. León. Excma, Diputación Provincial. Instituto Leonés de Cultura, Cuadernos del Museo Etnográfico de León, 2013, 462 páginas, 28 fotos, 9 mapas, 7 diagramas, 2 gráficos, ISBN 978-84-89410-40-4.

El libro, resultado de las investigaciones de la autora y que fue su tesis doctoral, podemos afirmar que está escrito con el corazón. Más adelante explicaremos esta opinión.

Esta publicación que ahora tenemos, traducida al castellano, (obra de Bruno Castro Benito) se enmarca dentro de una serie de investigaciones antropológicas que comienzan alrededor de los años sesenta. Sus autores son jóvenes antropólogos fundamentalmente norteamericanos, que acuden a nuestro país para estudiar comunidades rurales y conocer de primera mano, la realidad antropológica, fuera de los estereotipos y limitaciones de la época. Hay que resaltar, que este tipo de investigaciones no contaban en España, con una infraestructura universitaria, ni mucho menos de investigación. No se veía con buenos ojos que se hurgase en el pasado y presente de una España rural que a duras penas, iba saliendo de una situación de atraso y pobreza.

En el caso de Ruth Behar, puede decirse, casi al contrario, que ella fue una de estas últimas antropólogas extranjeras que inicia sus trabajos en un pueblo de la provincia de León, pues después de lo comentado sobre el panorama de las ciencias sociales, en 1978 cuando la autora comienza su trabajo, existe ya una incipiente generación de antropólogos españoles que habían realizado trabajos de comunidades en su propio país, como es el caso del prologuista, que había trabajado con una comunidad de pescadores del litoral alicantino. Esto ha hecho que el conjunto de estos trabajos, sean la fotografía social de una España que aun pudiendo reconocerse hoy en día, pugna por querer cambiar. Los planes de desarrollo, primero, la transición, el turismo, la incorporación a Europa, por citar algunos importantes elementos de nuestra historia contemporánea, lucharon por querer olvidar y borrar muchas de estas huellas que se reconocen en este libro y que de trabajos antropológicos han pasado a ser históricos, sin embargo creo que son el puente que une ese pasado que quiere hacerse borroso, con este otro presente mas azaroso y que pugna por ser demasiado brillante ante nuestros ojos.

Por eso la autora, ha querido conocer este pasado para intentar reconocernos en el, ha conversado y observado a los habitantes de Santa María del Monte (hoy del Condado) como protagonistas de sus propias vidas para intentar entenderlos y también entenderse a ella misma.

En las distintas partes, en las que está articulado el libro, refleja el ámbito de lo doméstico, cuando nos habla y explica qué entienden las familias, los padres e hijos, el aspecto del casamientos, los problemas de las herencias y también nos lo relaciona con el ámbito comunitario. El eje principal del libro son las personas, aglutinadas en familias, pero estas a su vez, pertenecen a una comunidad y aunque pequeña, esta imbricada en un territorio con otras más que pertenecen a un paisaje y por ende a un país, donde los hombres y la historia han tenido un peso importante. Creo que esta es la clave principal para entender todo lo que nos cuenta, Ruth Behar. Hay una articulación entre unos y otros y entre lo particular y lo comunal.

Igual que nos habla de las personas y familias, tiene especial cuidado en adentrarnos en el mundo del concejo, las facenderas o el auxilio al pobre, como practicas de lo comunal y que explican igualmente el delicado equilibrio entre lo uno y los unos.

En el apartado de la economía, nos muestra el cultivo de la tierra y la explotación ganadera e igualmente, nos recuerda la presencia de las tierras comunales y el aprovechamiento de los montes.

Aunque la autora no lo explicita, pero nos da las claves para ello, la ubicación de la localidad cuyo topónimo (el monte) recuerda la presencia inicial de arbolado amplio, nos retrotrae al momento de la confrontación entre el hombre y la naturaleza, entre lo domesticado y lo salvaje. El uso y explotación del monte, la madera, la tierra etc. nos van indicando como se produce esta transformación y esta domesticación del territorio a favor del hombre. Pero este esfuerzo, este trabajo requiere de la aportación de todos ellos, de la comunidad, de aquí la importancia como indica la autora, de poner por escrito, estas normas que recuerden y sirvan para la vida en común, que a lo largo del tiempo se transformarán en documentos de carácter histórico, pero que también lo son para la regulación de sus costumbres.

Aquí la Historia como tal idea conceptual, tiene una razón de ser real y práctica. Algunos documentos están sustentados en la idea de la vida en común, su continuidad está garantizada no solo en la memoria de sus gentes, también en sus libros.

Queremos resaltar entre otras cosas, el interés que la autora ha tenido en incluir en su trabajo, la documentación de carácter histórico, pues en otros muchos trabajos este aspecto, ha quedado relegado a una pequeña introducción. Uno de sus méritos, ha sido el saber imbricar unos hechos históricos con unas realidades, demostrando de esta forma que son perfectamente compatibles y además nos sirven, para entender con una mayor perspectiva qué son y qué han sido y qué elementos siguen teniendo una presencia en la vida local.

Como indiqué al principio, el libro está escrito con el corazón. El problema principal al que tendría que enfrentarse, la autora, al redactarlo es que iba a ser un trabajo académico donde lo que prima es la razón. Sin embargo, no renuncia a los sentimientos, a los propios y a los de sus informantes. Quizás como ella misma indica, su propia biografía personal y familiar, la empujaron a buscar respuestas en unas personas aparentemente desconocidas y lejanas de su propio universo y de sus vivencias. Una persona que declara que quería ser poeta y devino en antropóloga, muestra la sensibilidad de su alma a través de las historias de vida, de las experiencias personales de estos vecinos. Ha sabido transformar estas experiencias en poemas vitales, donde el ayer y el hoy, lo individual y lo colectivo tienen una fuerza expresiva que trasciende de una publicación científica.

Debemos agradecer a la autora su sinceridad, pues en su texto, búsqueda poética de sí misma, nos ha enseñado, como en un espejo, una realidad, unas realidades en las que podemos vernos reflejados. Ella misma piensa que ahora escribiría otro libro, seguro que sí, pero además de un espejo nos dejó la foto de una joven

antropóloga que con sus dudas y hasta inseguridades, supo llegar al alma de las personas y además ,nos hizo el regalo de traerlo ante nuestros ojos en este libro.

Además de su regalo ,mi agradecimiento a todos aquellos que ayudaron y se entusiasmaron, porque el trabajo pudiese llegar también a aquellos que fueron sus protagonistas y continuar así haciendo historia.

José Luis Arpide González – Universidad de León